



El Papa Francisco recibiendo "Ciudad somos todos" de manos del capellán.

## Relato en primera persona

# Capellán del Hogar de Cristo y sus cinco momentos más personales con el Papa

Tras la muerte del Sumo Pontífice, el sacerdote jesuita destaca que con él "se ha marcado un momento muy importante en el seno de la Iglesia Católica, iniciado tal vez en el Concilio Vaticano II".

Por José Francisco Yuraszcek

Con Francisco -Jorge Mario Bergoglio, argentino, jesuita, por años Arzobispo de Buenos Aires- se ha dado concreción a la valoración de las iglesias locales, a un estilo de comunidad más parecido a una mesa en la que caben todos y menos a una monarquía, a alguien que habla el lenguaje de la misericordia y no del castigo o la opresión, entre muchas otras cosas.

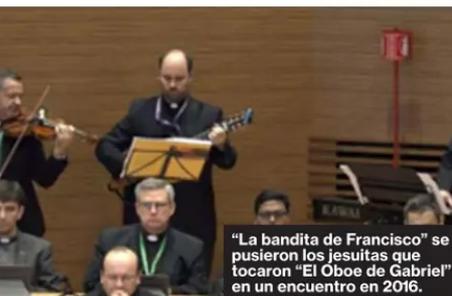
Tengo cinco recuerdos personales que me permito compartir en este momento. Cada cual tendrá los suyos.

**1 SU ELECCION EN 2013.**  
 Trabajaba entonces como director del Centro Universitario Ignaciano de la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile. Mucha gente comenzó a felicitarme. "Que bueno que eligieron a un papa jesuita", decían. Yo, consciente de todas las tensiones vividas en su tiempo de provincial de Argentina décadas atrás, no atinaba más que a mirar con algo de sorpresa.

Los gestos que Francisco hizo esos días al asumir -precisamente elegir el nombre del santo de Asís. Y pedir la bendición al pueblo antes que ofrecerla, presentarse como obispo de Roma, llamar por teléfono a la curia general de la Compañía de Jesús. Y hablar con el portero para pedir hablar con el padre General- calmaron en parte mis temores y me abrieron con esperanza a su pontificado.

**2 LA CONGREGACION GENERAL 36 DE LA COMPAÑIA DE JESUS (Octubre 2016).**

Adolfo Nicolás había renunciado a ser superior general de los jesuitas por razones de salud. Entonces se inició la conve-



ntoria para elegir al nuevo sucesor de Ignacio de Loyola. Yo estudiaba por esos días en Roma, y me invitaron a sumarme al equipo de liturgia y música de la reunión. Algunos días después de la elección de Arturo Sosa, nos visitó Francisco. Se presentó humildemente como sumo pontífice en la que había sido su casa por tanto tiempo, y volviendo a las fuentes de nuestra espiritualidad nos animó a seguir adelante con nuestra misión de servicio de la fe y promoción de la justicia que esa fe exige. Con mis compañeros jesuitas músicos nos autodenominamos: "la bandita de Francisco".

**3 SU VISITA A CHILE (enero 2018)**

Otro recuerdo imborrable (...) Aunque no pude participar presencialmente, pues me encontraba en Salamanca, España, realizando la tercera probación, su presencia en Chile fue muy significativa. Con menos expectación que la de Juan Pablo II en 1987, y en medio de una crisis mayúscula por el modo como se habían tratado en Chile los casos de abuso en la Iglesia -y también en la Compañía de Jesús- fue una visita muy remecedora que

ha marcado un antes y un después.

Escribí entonces en el blog "Cristianismo y Justicia" una reseña de los distintos momentos y discursos de su visita. Los más significativos, recuerdo, han sido aquellos en los que Francisco apenas ha hablado: la visita a la Cárcel de Mujeres en la comuna de San Joaquín -espacio muy querido que he podido visitar varias veces- y el encuentro con Cristo pobre en el santuario de San Alberto Hurtado. "El amor se ha de poner más en las obras que en las palabras", sugieren los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Así fue.

**4 50 AÑOS DEL SECRETARIADO PARA LA JUSTICIA SOCIAL Y ECOLOGIA DE LA COMPAÑIA DE JESUS (noviembre 2019, Roma)**

Tuve el regalo de representar a Chile, en tanto delegado del provincial para el apostolado social y capellán general del Hogar de Cristo. Vinimos de todas partes del mundo a encontrarnos, jesuitas y colaboradores laicos, y tuvimos el regalo de que Francisco nos recibiera en audiencia. Sus palabras nos llenaron de entusiasmo, en sintonía con su encíclica Laudato Si -que cumplirá 10 años este 2025- y con la más reciente FratelliTutti.

Su enseñanza nos ha marcado el camino, particularmente en la consideración de la crisis socio ambiental en la que estamos y en los anhelos de fraternidad universal que están inscritos en el cristianismo. Le pude regalar un ejemplar del libro "Ciudad somos todos" que habíamos editado tiempo atrás y también "Migración en Chile".

Y le pedí un autógrafo, precisamente de mi ejemplar de Laudato Si. Algunas semanas después me llegó una carta agradeciendo estos libros, un gesto que no era necesario pero que atesoro hasta el día de hoy.

**5 SALUDO POR 80 AÑOS DEL HOGAR DE CRISTO (2024).**

Un último recuerdo, ha sido el regalo de recibir su saludo con motivo de los 80 años del Hogar de Cristo en octubre del año pasado. Gracias a Juan Carlos Cruz, que por esos días lo visitaba, conseguimos que nos regalara unas palabras y su bendición, que culminaban con su ya acostumbrada expresión "no dejen de rezar por mí", con una sonrisa en la cara. Estaba visiblemente cansado, en una silla de ruedas.

Ahora que descansa para siempre y creemos goza de la presencia de Dios, seguiremos cumpliendo eso que nos pidió: rezar por él y muy especialmente porque este proceso que se inicia de búsqueda de un nuevo sucesor de Pedro, nos encuentre atentos a la voz del Espíritu, que sopla por donde quiere. ¿Con qué nos irá a sorprender ahora?